

gran difusión en los mosaicos del Bajo Imperio y en todas las provincias occidentales..." (Blanco Frejeiro 1976, p. 192).

5.2. Mosaico de los peces

Dimensiones: 1,62 × 5,04 m.

Dimensiones de las teselas: 1 cm.

Colores: Blanco, negro, rojo, beige, marrón, turquesa y azul.

El tipo de peces representado en la alfombra es muy variado, y corresponde a fauna marina mediterránea con presencia de pequeños peces, moluscos y gasterópodos, y un delfín con teselas de pasta vítrea de color turquesa. El pavimento, muy perdido, representa una escena en alta mar y en la que es visible una embarcación situada en el centro derecha de la composición, y posiblemente parte de otra que ocuparía el centro de la mitad inferior izquierda. Las olas están representadas por cortas líneas de teselas negras. El tema se encuentra enmarcado por semicírculos secantes formando ojivas blancas y enjutas negras semejantes a las que aparecen en El Hinojal, así como en el mosaico de la loba y los gemelos de Alcolea (Córdoba) del siglo II (Fernández Galiano 1980, p. 39, y Blázquez Martínez 1981, III, p. 43, n.º 23); en el mosaico de Neptuno de Itálica; en Ecija rodeando un mosaico con triunfo de Baco (García y Bellido 1952, p. 398, lám. 9). El tema de los peces se encuentra en el mosaico giennense de Tetis, en la segunda mitad del siglo IV (Blázquez Martínez 1981, III, p. 59, n.º 37), y en los que Blázquez señala con los números 13, 14 y 18 de Córdoba (p. 31 y 35), y en el mosaico con máscara de Océano de la plaza de la Corredera de Córdoba, de los siglos II-III (p. 22); se encuentran también en Mérida en las casas de las calles Pizarro y Legión X, en la Casa del Anfiteatro también en los siglos II-III (Blanco Frejeiro 1976, p. 8), y en la villa de la Cocola (Serra Rafols 1952). Delfines hay también en ésta última villa, en el mosaico con nacimiento de Venus de Cartama, y en el mosaico del corredor de la villa de Marbella, los dos últimos del siglo II (Blázquez, 1981, III, p. 84 y 85). Blázquez, refiriéndose al mosaico de peces de la Vega Baja de Toledo (1982, V, p. 36) hace un amplio estudio del tema apuntando su abundancia norteafricana, y también su frecuencia en pavimentos hispanos. Peces aislados dentro de medallones ovales y en escenas de pesca se encuentran en mosaicos de El Alia (Sahel) en el Museo del Bardo (Fradier 1982, p. 57); escenas de pesca con abundante representación de fauna marina hay en los mosaicos de los Museos de Sousse y del Bardo, en este último en pavimentos procedentes de Bizerte, Douga y Cartago, y de Sidi Mahrsi (Darmon 1983, p. 103) en Túnez; en medallones en un mosaico del Museo del Djen (Fradier 1982, p. 129); y en un mosaico procedente de Utica con representación del triunfo de Neptuno y Anfítite, siendo su presencia muy frecuente en mosaicos norteafricanos de los siglos III y IV. El delfín montado por amorcillos se halla en mosaicos de Bulla Regia, donde hay embarcaciones de pesca semejantes a la de Balazote (Fradier 1982, p. 123); en un mosaico procedente de Cartago y conservado en el Museo del Bardo,